

EXPRESIONES POÉTICAS EN EL FÚTBOL



EL MUNDO COMO UN BALÓN
Dime poeta:
Si el mundo es como un balón
redondo por la ilusión
de llegar pronto a la meta:
¡Vale la pena jugar! Silencio
del ultramar,
luna llena...
mar serena;
viejo amigo
en secreto te lo digo,
¡que lo que vale la pena
es ganar!

José María Pemán

Los hombres por medio de la poesía expresan sentimientos: alegrías, tristezas, triunfos, derrotas, admiraciones, decepciones y anécdotas históricas. La poesía, entonces, es lúdica, bella, llena de movimiento armónico; es decir pura sensibilidad. Octavio Paz en *El arco y la lira* dice que la poesía es juego, trabajo, actividad innata, popular y minoritaria, y colectiva y personal. El fútbol lo es, proviene de los juegos de pelota. Aquellos juegos que las culturas primitivas y las civilizaciones antiguas practicaban. Tenemos noticia que el emperador de la China Xeng Ti, hace 7000 años, promovía su práctica para el entrenamiento de guerreros y aquél que perdía la pelota se le condenaba a muerte. De la Grecia Clásica encontramos la referencia en el canto VI de *La Odisea* cuando Nausica y sus doncellas se dirigieron a la orilla del río y con sus juegos de pelota despertaron a Odiseo.

*“Así pues la primera lanzó la pelota a una sierva
 mas erró y fue a caer la pelota en un gran remolino
 y gritaron muy fuerte, y al punto Odiseo divino*

*despertó se sentó y en su mente se dijo estas cosas:
¡Ay de mí! ¿En qué país de mortales me encuentro y ahora,
será gente violenta tal vez, o salvajes injustos,
o quizá hospitalarios y tienen temor de los dioses?"*

Otras manifestaciones fueron las de Herodoto en los *Nueve Libros de la Historia*, San Agustín en las *Confesiones*, San Isidro de Sevilla en sus *Etimologías*, Francois Rabelais en *Gargantúa y William Shakespeare* en *El Rey Lear*. Roma no se quedó atrás, Virgilio, Horacio y Ovidio exaltaron los juegos deportivos de pelota, Plutarco se valió de ellos para exaltar la figura de Alejandro Magno. Hasta Plauto se manifestó doscientos años a. C. desde el teatro porque las calles estaban atestadas de practicantes del juego de la pelota. Es fácil encontrar testimonios alrededor de los deportes de la pelota. Deporte es esparcimiento o diversión, en la edad media según Julián García Candau aparece en el siglo IX textos poéticos de trovadores que usan la palabra "deport", en *El Mio Cid* y *Calila e Dinna* "deportarse" significa ejercicio corporal.¹⁹ Según Ortega y Gasset la palabra deporte es "procedente de la lengua gremial de los marineros mediterráneos, que a su vida trabajosa en el mar oponían su vida deliciosa en el puerto" (...) "Deporte es: estar de portu". Ortega nos dice que en los puertos además de las prácticas deportivas había toda clase de cruces culturales, según él "deports" es en la poesía trovadoresca provenzal el juego de la conversación y la poesía, mientras que "solatz" representa los juegos corporales.

El hombre es un jugador, es un homo ludens, un ser poético, un ser estético que expresa belleza en su proceso físico; por eso me remontó a su evolución motriz: gatear, caminar, correr y chutar. El fútbol y la poesía son un juego. Johan Huizinga dice que "la poesía, en su función original como factor de la cultura primitiva, nace en el juego y como juego. Es un juego sagrado, pero, en su carácter sacro, este juego, se mantiene constantemente en la frontera de la alegría, de la broma y de la diversión"²⁰. La poesía tiene cualidades de expresión que le dan

¹⁹ García Candau, Julián. *ÉPICA Y LÍRICA DEL FÚTBOL*. Madrid. Alianza Editorial, S.A., 1996. Pág. 30.

²⁰ Huizinga, Johan. *HOMO LUDENS*. Buenos Aires-Barcelona. Emecé Editores, 1968. Pág. 180.

una estructura circular: el ritmo, el sonido, el tono, la métrica, el movimiento.... En el fútbol son los movimientos, ejercicios corporales depurados.

En el presente, el fútbol requiere de un gran dominio del cuerpo para gozar de habilidad y lograr manejar la redondez de la pelota con algunos movimientos anormales de los pies, para producir jugadas llenas de talento que despierten estados anímicos afectivos e intelectuales. En una palabra: Pasión. Ernesto Sabato lo interpreta cuando nos expresa su debilidad por el fútbol, "porque es una pasión y yo siempre he sido un hombre de pasiones. El fútbol me atrajo hasta con cierta clase de delirio. Hay momentos en el fútbol, que se asemejan a pasos de ballet por la armonía de sus movimientos, por la sensibilidad y por el ritmo"²¹. Los jugadores como parte esencial del juego manejan su cuerpo con movimientos que a los espectadores les hacen parecer un ballet propio del lugar de origen de cada interprete, los mejores son los brasileros con su "Jogo de Cintura", su juego bonito.

André Maurois, político y escritor francés, dijo en un discurso de conmemoración del sexagésimo aniversario del fútbol francés, en 1949, que "el fútbol en buena parte, es la inteligencia en movimiento". El actor del juego tiene que saber manejar los movimientos del balón, en muchas ocasiones interpretarlos, algunas veces el esférico viene con efecto, en cierta manera cuando el jugador conduce el balón quiere manipularlo con su cuerpo, pero al tiempo desea imitarlo, impotente, por supuesto. Maurois admiraba todos los movimientos y decía del balón que, "dibujaba bellas figuras, trazos ingeniosos sobre la alfombra de verde encantado"²². Maurois encontraba poesía en el fútbol.

Para ver en el fútbol seductora poesía y hermoso juego se necesitan actores-jugadores verdaderamente inteligentes. Atletas

²¹ Verona, Eduardo. Habla Ernesto Sabato. Esa Pasión. En diario EL COLOMBIANO. Medellín, febrero 22 de 1998. Págs. 6e y 7e.

²² Maurois, André. En Discurso del señor André Maurois de la Academia Francesa, en el sesenta aniversario del fútbol francés (1949). En HISTORIA DEL FÚTBOL, DEL JUEGO AL DEPORTE. Barcelona, España. Biblioteca de bolsillo CLAVES. Ediciones grupo Z. Octubre de 1997. Pág. 118.

que en el momento de competir no se dejen llevar por el miedo escénico frente a un público que suele silbarlos por cualquier error. Hombres que piensan para el conjunto mientras desarrollan su juego. Cesar Luis Menotti, famoso técnico argentino, le dijo a Francisco Maturana, técnico de la selección peruana, que los jugadores inteligentes cuando caminan en la cancha probablemente están pensando. El mejor interprete de la inteligencia y la velocidad en el juego fue Alfredo Di Stéfano. Los mejores críticos del fútbol de post-guerra dicen que él fue el más veloz conduciendo una pelota. El famoso periodista argentino, Juvenal, decía que "su radio de acción en el campo era de 105 metros por 70", el periodista 'Pepe' Peña le acuñó una frase aún más poética, "Di Stéfano no suda campos de juego, los riega con sangre". Jorge Barraza en una entrevista a ese 'crack' argentino finalizó preguntándole su mejor receta, para ganar gustando, él le contestó: "Al fútbol hay que amarlo". Di Stéfano sencillamente combinó la técnica con la inteligencia pensando en los viejos preceptos de Goethe: "Pensar es fácil, actuar es difícil; actuar siguiendo sus pensamientos es lo más difícil del mundo". Siempre fue ágil expresando el fútbol en palabras; siendo nombrado técnico de Boca Junior a finales de los sesenta le pidieron otra receta, esta vez táctica para salir campeón, él, siempre contundente, en siete palabras respondió: "la única que conozco, la de ganar". Sólo así se logra ser el único técnico que ha sido campeón con Boca y River y ser querido por todos al tiempo.

Fútbol y palabra siempre han ido cogidas de la mano. El itinerario regular de lo poético ronda en la palabra. Ella en el fútbol quita y pone a su antojo: las directivas de los clubes le ordenan a sus técnicos que el equipo rinda; los técnicos ordenan verbalmente y por señas en los entrenamientos y en los partidos oficiales a sus jugadores que se movilicen adecuadamente como grupo en el campo de juego; entre los jugadores se hablan, se ordenan, se agreden.... Los hinchas desde las gradas animan, critican y ofenden a los jugadores. Todo por medio de la palabra. Y los comentaristas y narradores deportivos buscan, a veces, con un lenguaje poético, contarles a todos los aficionados lo que está pasando en el terreno de juego durante un partido.

Jorge Valdano en su último libro *Los cuadernos de Valdano*, entro en defensa de la palabra con su antepenúltimo artículo titulado "Pues yo creo en la palabra". En él, Valdano comparte con nosotros un recuerdo. En 1993 cuando salió a correr al parque con su walkman, para entretener el esfuerzo con la música, dice él, que entre dos canciones escuchó la grabación de su gol en la final del mundial de México 86, frente Alemania, en las palabras del relator deportivo José María Muñoz, 'El Gordo'. Cuando termino el relato se puso a llorar, algo que no había podido lograr siete años antes, después del partido. Para él esta transmisión fue como si completara su sueño, "como si el fútbol no existiera sin el auxilio de la palabra".

El fútbol está lleno de imágenes en las que todo es juego. Octavio Paz nos dice que hay quienes dicen que la imagen recrea el ser. En el fútbol, las imágenes son lúdicas, están cargadas de elegancia, filigrana y de picardía. Para Paz, la poesía no es de verdades científicas, es de lo que puede ser, de lo que fue, o de lo que no fue; de eso están llenas las imágenes poéticas. El fútbol para los espectadores está lleno de imágenes que fueron y por bellas o dramáticas quedaron en el recuerdo para ser añoradas en compañía de la palabra. En cambio para los jugadores existen tres partidos, donde el segundo es el real. En el primero, antes del partido; las mentes de los jugadores están llenas de triunfos por jugadas imaginarias, Jorge Valdano nos expresa el récord, "si sumáramos los goles imaginarios que mete cada miembro de un equipo, el resultado sería bochornoso. De pararlos lógicamente, se encargara la imaginación de nuestro portero, aunque no debe resultar fácil conciliar esas paradas con los soñadores goles de los delanteros contrarios". Toda esta experiencia mental del jugador es una carga psíquica que debe soportarse antes del partido oficial, y dígase después de él. El jugador con agotamiento físico y mental en su tercer partido combina jugadas imaginarias con las reales para poder sopesar las culpas de lo que pudo ser y no fue. Valdano no se olvida de esas épocas de 'descanso' inmediatas al partido. "El partido es, entonces, el referente obligado de 'nuestras conversaciones' o de nuestras solitarias masturbaciones futbolísticas, porque la reflexión es irremediable y porque ella debe fundamentar nuestra conducta profesional". Máxime cuando sabemos que muchas veces los

partidos tienen condicionamientos políticos, sociales, económicos y culturales en general. No es difícil advertir que hay toda una sociedad que tiene la ilusión de que su equipo gane, un emporio económico que patrocinó un club y que espera que éste gane los partidos, un presidente que hace proselitismo político con la conciencia de los jugadores, y una selección que cree que está representando en todos los aspectos a su nación. Todo eso tiene que afectar a un jugador profesional antes y después de su presentación.

Casos extraños, milagrosos e increíbles han ocurrido entre fútbol y palabra. Luis Alfredo Sciutto, más conocido como Diego Lucero, uruguayo y único periodista que fue a todos los mundiales hasta su muerte en 1995, escribió una anécdota sobre un partido entre Temperley-Newell's Old Boys, en Argentina. De Marta, jugador sordomudo de Temperley, convirtió un gol y salió corriendo a celebrarlo. La felicidad fue tanta que Lucero cuenta que los periodistas le acercaron los micrófonos, y él radiante, "se dirigió a su madre para dedicarle el gol: 'Mamá... gol.' Y se oyó claro".

Por medio de la palabra otra forma de la poesía es el poema, primer género literario que usó el hombre para cantarle a todas las expresiones de la vida. Borges, siempre recurrente en ocurrencias decía en sus diálogos que tal vez la poesía había nacido con la tragedia. *La Iliada* y *La Odisea* y otras obras de la Grecia Clásica argumentaban alrededor de la tragedia. El fútbol que es expresión de enfrentamiento tiene sus orígenes en un ritual como el juego de pelota de la civilización maya, una verdadera tragedia cultural. El fútbol que es guerra ritualizada con sus himnos, cantos, banderas, trompetas, uniformes y jugadores ganadores y perdedores; ha sido expresado en poemas trágicos.

El enfrentamiento de mención más recurrente es el de los poetas Rafael Alberti y Gabriel Celaya en 1928, cuando el F.C. Barcelona y la Real Sociedad disputaban el título de liga española en un tercer partido, en el estadio de Santander. Los dos poetas se encontraban en las gradas ante la imposibilidad de verlo por televisión²³. Alberti que era seguidor del Barcelona, quien ganó,

²³ Las primeras imágenes de fútbol que se vieron por televisión fueron las de algunos reportajes de los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, porque Hitler se interesó en

escribió en los diarios un texto que relataba las hazañas del portero húngaro Franz Platko, por las heridas que sufrió y la valentía que tuvo para defender el arco catalán. Luego le dedicó un poema a este portero, la *Oda a Platko*.

*Nadie se olvida, Platko,
No, nadie, nadie, nadie,
oso rubio de Hungría.*

*Ni el mar,
Que frente a ti saltaba sin poder defenderte.
Ni la lluvia. Ni el viento, que era el que más rugía.*

*Ni el mar, ni el viento, Platko,
rubio Platko de sangre,
Guardameta en el polvo
Pararrayos.(...)*

Celaya seguidor del equipo donostarria estuvo en desacuerdo y contrarresto como hincha y poeta el homenaje de Alberti con la *Contraoda del poeta de la Real Sociedad*.

*...Todos los recordamos y quizá más que tú,
mi querido Alberti, lo recuerdo yo,
porque yo estaba allí, porque vi lo que vi,
lo que tú has olvidado, pero nosotros siempre
recordamos: ganamos. En buena ley ganamos
y hay algo que no cambia los falsos resultados.*

Eso no cambio el destino del título pero el gran homenaje fue para Celaya. A su muerte, los jugadores de San Sebastián portaron brazaletes negros durante el siguiente partido, contra el Atlético de Bilbao, como una correspondencia a su devoción.

No sólo la historia de los partidos que disputan los equipos trasciende en la memoria colectiva del pueblo. En Rosario,

mostrar el poderío deportivo y tecnológico de la Alemania Nazi. Esto fue posible gracias a la colaboración entre las empresas RCA Americana y la Telefunken de Alemania.

Argentina, Rafael Ielpi, poeta local, escribió estos versos antes de un clásico entre ' canallas y leprosos'.

*Fue una ciudad siempre mansa
donde nunca hubo batallas,
salvo los fieros combates
entre leprosos y canallas.*

La importancia radica en el origen de los términos. En una ocasión un instituto de Rosario que tenía al cuidado un grupo de leprosos, le pidió al club Rosario Central colaboración económica por medio de un partido de fútbol y éste se negó. Después el instituto fue al club Newell's Old Boys con la misma petición y recibió una respuesta afirmativa. Ahora, los hinchas de Rosario Central llaman a los de Newell's Old boys, 'los leprosos', y éstos como respuesta apodaron a los de Rosario Central 'canallas', por haberse negado a prestar un servicio social a la institución y la ciudad. Toda la historia ha trascendido porque ha ayudado a alimentar la identidad de las instituciones y el reconocimiento de la ciudad.

Al final, el poeta decidió cantarle, desde el siglo XX, a todos los elementos que son parte integral de este deporte Enrique González Tuñón escribió *Pelota de Trapo* y Candido Paz Noya, *Pelota es cualquier cosa*. Menotti en la primera de las diez dedicatorias de su libro *Fútbol. Juego, deporte y profesión*; lo dedicó "A la pelota. Porque puede ser una chapita, algunas medias viejas o un bollito de papel. Porque siempre esta dispuesta a dar alegría, porque siempre está cuando la necesitamos". Para Jean Giraudoux la pelota le dio la categoría al fútbol de ser el deporte más importante, "Porque más aún que el rey de los deportes, el fútbol es el rey de los juegos. Los grandes juegos del hombre son juegos con una pelota, ya sea el tenis, el frontón o el billar. La pelota es en la vida lo que mejor se escapa a las leyes de la vida. Es lo que es más útil. Sobre la tierra tiene la extraterritorialidad de un bolido provisionalmente domesticado. (...) Además de su propio principio, el del rebote, el de la independencia, el equipo da a la pelota el motor de once malicias

y once imaginaciones.”²⁴ Ella es la codiciada para convertir ‘el gol’, al que Héctor Negro le escribió dos poemas *El gol (Génesis del gol)* y *Canto al Gol*. Todo en el fútbol es objeto de homenajes poéticos: El árbitro por Carlos Ferreira con *De Negro* e Iván Diez con *Referí*; el viejo cuidador del césped y utilero argentino llamado Yonedick que recibió el homenaje del poeta Américo Tesorieri con *Poema narrativo para “Yonedick”*; *El Hincha* por Julian Centeya.

*Arisco, aguantador o farolero,
bohemio, bonarense o centralista,
dirás: ¡Presente!, con el cuerpo entero
Cuando el chivo San Pedro pase lista.*

Los clásicos históricos, las reglas impuestas por la FIFA, los torneos más prestigiosos y las jugadas más virtuosas son materia de la poesía. Un poema de renombre es *Homenaje al Mundial* de Julio Barrenechea, que se refiere a la copa mundo de Chile 62’.

*HOMENAJE AL MUNDIAL
Selección de la Patria, adelante
hasta el arco contrario abatir;
todo Chile es un pecho anhelante
¡gol chileno!, queremos oír.
Es la raza parada en el césped
es el cobre, el salitre, el carbón;
es el mar con el Dios de los peces,
son los bosques del sur, es el sol.
Con las pobres rodillas de acero,
con los claros cerebros de luz,
con el sabio dolor clavaremos

el pendón rojo, blanco y azul.
Es el pueblo el que guarda la valla
con las alas en su corazón;
es el pueblo chileno el que para
con Escutti los tiros al gol.*

²⁴ Giraudoux, Jean. En *La competición entre la guerra y el fútbol*. En HISTORIA DEL FÚTBOL, DEL JUEGO AL DEPORTE. Edición a cargo de Alfred Wahl. Barcelona, España. Biblioteca de bolsillo CLAVES. Ediciones Grupo Z. Octubre de 1997. Pág. 116.

*Es el alma de Dittborn que anima
desde el fondo de la eternidad;
¡alumbremos sus ciegas pupilas
con el claro laurel del mundial.*

Julio Barrenechea

Julio Barrenechea se ganó el Premio Nacional de Literatura en 1962, por este poema. El evento tuvo una gran trascendencia porque todo el país estaba pasando dificultades. El 21 de mayo de 1960 la ciudad de Concepción, a 750 kilómetros de la capital de Chile, Santiago, sufrió un poderoso movimiento sísmico que tuvo efectos a 400 kilómetros cuadrados. El Océano Pacífico arrasó con islas y poblaciones enteras. El dirigente Carlos Dittborn, delegado de la Copa Mundo, desde el 10 de junio de 1956 en el congreso de Lisboa frente a los dirigentes de la Fifa consiguió para su país la sede del Mundial gracias a un mensaje de humildad que atrajo a todos los presentes. "Porque nada tenemos, lo haremos todo". Ese eslogan fue repetido durante todas las dificultades que tuvo Chile desde que se comprometió a celebrar el Mundial de fútbol. Dittborn murió a 33 días de inaugurarse el mundial. Todos los dirigentes siguieron adelante y después de los últimos preparativos le dijeron al mundo: "Estamos listos para dar comienzo a la gran fiesta deportiva". El mundo entero reconoció la gran labor de Chile y acudió a la fiesta.

El mundial fue un éxito porque ganó el mejor equipo, Brasil, y porque Chile ocupó un honroso tercer lugar al caer en semifinales frente a Brasil 2-4 y luego ganarle a Yugoslavia 1-0.

Pese a los premios literarios esos poemas no son los de mayor renombre, los más conocidos son los dedicados a los ídolos. Tal vez porque el futbolista, como lo dijo Menotti, "es lo más puro del fútbol". Los poemas más conocidos están dedicados a los mejores jugadores de fútbol de toda la historia. A Edson Arantes Do Nascimento 'Pelé', *Balada para Pelé* de Horacio Ferrer; A Manuel Francisco Do Santos 'Garrincha', *El Angel de las piernas torcidas* de Vinicius de Moraes -sin duda el poema más conocido-; A Alfredo Di Stéfano, *Romance del rapto blanco* de José María Pemán -un poema con contexto político,

que narra el secuestro del jugador en Caracas por las Fuerzas Armadas de Liberación FALN en 1963-, y a Johan Cruyff, *Romance del fichaje de Cruyff* de Luis Carandell –un tema económico, que cuenta la disputa entre el Real Madrid y el Barcelona por la contratación de J. Cruyff-. De Diego Maradona han escrito mucho. Desde largos trabajos de investigación periodística como la de Bruno Passarelli; *Maradona, la caída de un Ídolo*, publicado en mayo de 1991, poco después del resultado positivo de dopaje en un partido Napolí-Bari, hasta la extensa biografía del economista Jimmy Burns, *La Mano de Dios*. Se incluyen también extensas y variadas entrevistas del caso Maradona en la más popular y conocida revista deportiva argentina *El Gráfico*.

Todos los géneros literarios se han ocupado del fútbol. Además del poema están: El ensayo en *El Mundial y sus pompas* de Umberto Eco, que se expresa en contra del fútbol por utilizarse como opio del pueblo; el artículo en *Lo que le debió al Fútbol* de Albert Camus, que declara su deuda con el fútbol como juego dinámico lleno de principios morales y de obligaciones entre los hombres; el cuento, del que se han publicado varias recopilaciones, entre las que podemos destacar la de Jorge Valdano en *Cuentos de Fútbol* que ya cuenta con dos volúmenes gracias a su éxito y la de Roberto Fontanarrosa, *Cuentos de Fútbol Argentino*; la novela en *Fiebre en las Gradas* y *El Área 18* de Nick Hornby y Roberto Fontanarrosa respectivamente, entre otras, y muchas crónicas y reportajes publicados en muchos tipos de textos en el siglo XX, en nuestro medio causo admiración el reportaje que Alvaro Cepeda le hizo a Manoel Francisco Dos Santos, titulado *Garrincha*, publicado en 1968 en el Diario el Caribe. Algunos aficionados se han quejado de la ausencia de cronistas que le escriban al fútbol, aún así Daniel Samper rescata en una reseña titulada *Tres Libros Sobre Fútbol* el trabajo del ex campeón mundial de fútbol, escritor, periodista y director técnico. “Valdano ha logrado organizar en Madrid una oficina personal de documentación e información especializada, que es de las más cuidadas colecciones particulares que conozco sobre este deporte. Mal contadas, hay allí 540 libros en cuatro idiomas; más de 150 videos; 157 volúmenes empastados de *El Gráfico*, la más tradicional y prestigiosa revista de fútbol en español; decenas de

publicaciones; y un archivo completo de recortes folletos y trabajos académicos sobre el tema".²⁵

El mismo jugador con la palabra y la publicación escrita ha hecho del fútbol una expresión poética. A Garrincha, Cepeda Samudio le pregunto por Pelé, él, como siempre, con toda su humildad, le dijo "Detrás de cada gol de Pelé esta uno de nosotros, uno del conjunto. El público aplaude a uno, no a todos. Es el fútbol. Lo de los reyes lo inventan los periodistas". A Pelé la periodista Mercedes Padrés de Sucesos en una entrevista en México 70 le preguntó por sus cicatrices, él, lleno de gracia y de gloria le contesto, "No son cicatrices, son las condecoraciones que me a dado el fútbol". El holandés Cruyff que publico los libros *Mundiales 74* y *Mis futbolistas y yo*, después del certamen de Alemania 74 con el músculo de su temperamento le declaró al conocido periodista Andrés Mercé Varela que el mundial "No lo ganaron los Alemanes. Lo perdimos nosotros". Y Maradona, el jugador más controvertido de la historia según el periodismo y los aficionados, llegó a decir después de ser campeón en México 86 que, "Aquel título se lo dedicamos a todos aquellos que nos lapidaron sin piedad".

El fútbol esta siempre alimentado por pasiones que nos llevan a recuerdos, nostalgias y emociones. Michel Platini sacudido por esos sentimientos comienza su libro *Mi Vida como un partido* con una frase que expresa toda su experiencia deportiva, "Morí el 17 de mayo de 1987, a la edad de 32 años, día en que me retiré del fútbol".

Santiago Enrique Alfaro Martínez
(Profesor universitario)

²⁵ Samper Pizano, Daniel. Tres libros sobre fútbol. En BOLETÍN CULTURAL Y BIBLIOGRÁFICO BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Volumen XXXIV. Número 46. Santafé de Bogotá. Panamericana formas e impresos, S.A., 1997. Pág. 106.